

EL DEFENSOR DE GRANADA

AÑO
1917

CARTA DE SUSCRIPCIONES.—En Granada, en una, seis meses, un año, en el punto de la Península, tres meses, cinco pesetas.—En el extranjero, seis meses, 10 pesetas.—A la de fuera, pago adelantado.
CARTA DE AVISOS.—Oficiales y de importancia, por cada línea, un día, en el punto de la Península, 15 pesetas, en 2.ª, 10 en 3.ª, 5 en 4.ª, 2 en 5.ª.—Los demás avisos, cada centímetro de línea, en 1.ª, 10 en 2.ª, 5 en 3.ª, 2 en 4.ª, 1 en 5.ª.

PERIODICO INDEPENDIENTE

Decano de la Prensa diaria de esta Provincia

CARTA DE ESCUELAS HOYORIAS.—Cada día el ancho de una columna, en 1.ª, 50 pesetas, en 2.ª, 40, en 3.ª, 30, en 4.ª, 20, en 5.ª, 10.—Al ancho de dos en 1.ª, 100, en 2.ª, 80, en 3.ª, 60, en 4.ª, 40, en 5.ª, 20.—Al ancho de tres en 1.ª, 150, en 2.ª, 120, en 3.ª, 90, en 4.ª, 60, en 5.ª, 30.—Al ancho de cuatro en 1.ª, 200, en 2.ª, 150, en 3.ª, 100, en 4.ª, 60, en 5.ª, 30.—Al ancho de cinco en 1.ª, 250, en 2.ª, 180, en 3.ª, 120, en 4.ª, 80, en 5.ª, 40.—Al ancho de seis en 1.ª, 300, en 2.ª, 220, en 3.ª, 150, en 4.ª, 100, en 5.ª, 50.—Al ancho de siete en 1.ª, 350, en 2.ª, 260, en 3.ª, 180, en 4.ª, 120, en 5.ª, 60.—Al ancho de ocho en 1.ª, 400, en 2.ª, 300, en 3.ª, 200, en 4.ª, 140, en 5.ª, 70.—Al ancho de nueve en 1.ª, 450, en 2.ª, 340, en 3.ª, 230, en 4.ª, 160, en 5.ª, 80.—Al ancho de diez en 1.ª, 500, en 2.ª, 380, en 3.ª, 260, en 4.ª, 180, en 5.ª, 90.—Al ancho de once en 1.ª, 550, en 2.ª, 420, en 3.ª, 290, en 4.ª, 200, en 5.ª, 100.—Al ancho de doce en 1.ª, 600, en 2.ª, 460, en 3.ª, 320, en 4.ª, 220, en 5.ª, 110.—Al ancho de trece en 1.ª, 650, en 2.ª, 500, en 3.ª, 350, en 4.ª, 240, en 5.ª, 120.—Al ancho de catorce en 1.ª, 700, en 2.ª, 540, en 3.ª, 380, en 4.ª, 260, en 5.ª, 130.—Al ancho de quince en 1.ª, 750, en 2.ª, 580, en 3.ª, 410, en 4.ª, 280, en 5.ª, 140.—Al ancho de dieciséis en 1.ª, 800, en 2.ª, 620, en 3.ª, 440, en 4.ª, 300, en 5.ª, 150.—Al ancho de diecisiete en 1.ª, 850, en 2.ª, 660, en 3.ª, 470, en 4.ª, 320, en 5.ª, 160.—Al ancho de dieciocho en 1.ª, 900, en 2.ª, 700, en 3.ª, 500, en 4.ª, 340, en 5.ª, 170.—Al ancho de diecinueve en 1.ª, 950, en 2.ª, 740, en 3.ª, 530, en 4.ª, 360, en 5.ª, 180.—Al ancho de veinte en 1.ª, 1000, en 2.ª, 780, en 3.ª, 560, en 4.ª, 380, en 5.ª, 190.—Al ancho de veintiuno en 1.ª, 1050, en 2.ª, 820, en 3.ª, 590, en 4.ª, 400, en 5.ª, 200.—Al ancho de veintidós en 1.ª, 1100, en 2.ª, 860, en 3.ª, 620, en 4.ª, 420, en 5.ª, 210.—Al ancho de veintitrés en 1.ª, 1150, en 2.ª, 900, en 3.ª, 650, en 4.ª, 440, en 5.ª, 220.—Al ancho de veinticuatro en 1.ª, 1200, en 2.ª, 940, en 3.ª, 680, en 4.ª, 460, en 5.ª, 230.—Al ancho de veinticinco en 1.ª, 1250, en 2.ª, 980, en 3.ª, 710, en 4.ª, 480, en 5.ª, 240.—Al ancho de veintiseis en 1.ª, 1300, en 2.ª, 1020, en 3.ª, 740, en 4.ª, 500, en 5.ª, 250.—Al ancho de veintisiete en 1.ª, 1350, en 2.ª, 1060, en 3.ª, 770, en 4.ª, 520, en 5.ª, 260.—Al ancho de veintiocho en 1.ª, 1400, en 2.ª, 1100, en 3.ª, 800, en 4.ª, 540, en 5.ª, 270.—Al ancho de veintinueve en 1.ª, 1450, en 2.ª, 1140, en 3.ª, 830, en 4.ª, 560, en 5.ª, 280.—Al ancho de treinta en 1.ª, 1500, en 2.ª, 1180, en 3.ª, 860, en 4.ª, 580, en 5.ª, 290.—Al ancho de treinta y uno en 1.ª, 1550, en 2.ª, 1220, en 3.ª, 890, en 4.ª, 600, en 5.ª, 300.—Al ancho de treinta y dos en 1.ª, 1600, en 2.ª, 1260, en 3.ª, 920, en 4.ª, 620, en 5.ª, 310.—Al ancho de treinta y tres en 1.ª, 1650, en 2.ª, 1300, en 3.ª, 950, en 4.ª, 640, en 5.ª, 320.—Al ancho de treinta y cuatro en 1.ª, 1700, en 2.ª, 1340, en 3.ª, 980, en 4.ª, 660, en 5.ª, 330.—Al ancho de treinta y cinco en 1.ª, 1750, en 2.ª, 1380, en 3.ª, 1010, en 4.ª, 680, en 5.ª, 340.—Al ancho de treinta y seis en 1.ª, 1800, en 2.ª, 1420, en 3.ª, 1040, en 4.ª, 700, en 5.ª, 350.—Al ancho de treinta y siete en 1.ª, 1850, en 2.ª, 1460, en 3.ª, 1070, en 4.ª, 720, en 5.ª, 360.—Al ancho de treinta y ocho en 1.ª, 1900, en 2.ª, 1500, en 3.ª, 1100, en 4.ª, 740, en 5.ª, 370.—Al ancho de treinta y nueve en 1.ª, 1950, en 2.ª, 1540, en 3.ª, 1130, en 4.ª, 760, en 5.ª, 380.—Al ancho de cuarenta en 1.ª, 2000, en 2.ª, 1580, en 3.ª, 1160, en 4.ª, 780, en 5.ª, 390.—Al ancho de cuarenta y uno en 1.ª, 2050, en 2.ª, 1620, en 3.ª, 1190, en 4.ª, 800, en 5.ª, 400.—Al ancho de cuarenta y dos en 1.ª, 2100, en 2.ª, 1660, en 3.ª, 1220, en 4.ª, 820, en 5.ª, 410.—Al ancho de cuarenta y tres en 1.ª, 2150, en 2.ª, 1700, en 3.ª, 1250, en 4.ª, 840, en 5.ª, 420.—Al ancho de cuarenta y cuatro en 1.ª, 2200, en 2.ª, 1740, en 3.ª, 1280, en 4.ª, 860, en 5.ª, 430.—Al ancho de cuarenta y cinco en 1.ª, 2250, en 2.ª, 1780, en 3.ª, 1310, en 4.ª, 880, en 5.ª, 440.—Al ancho de cuarenta y seis en 1.ª, 2300, en 2.ª, 1820, en 3.ª, 1340, en 4.ª, 900, en 5.ª, 450.—Al ancho de cuarenta y siete en 1.ª, 2350, en 2.ª, 1860, en 3.ª, 1370, en 4.ª, 920, en 5.ª, 460.—Al ancho de cuarenta y ocho en 1.ª, 2400, en 2.ª, 1900, en 3.ª, 1400, en 4.ª, 940, en 5.ª, 470.—Al ancho de cuarenta y nueve en 1.ª, 2450, en 2.ª, 1940, en 3.ª, 1430, en 4.ª, 960, en 5.ª, 480.—Al ancho de cincuenta en 1.ª, 2500, en 2.ª, 1980, en 3.ª, 1460, en 4.ª, 980, en 5.ª, 490.—Al ancho de cincuenta y uno en 1.ª, 2550, en 2.ª, 2020, en 3.ª, 1490, en 4.ª, 1000, en 5.ª, 500.—Al ancho de cincuenta y dos en 1.ª, 2600, en 2.ª, 2060, en 3.ª, 1520, en 4.ª, 1020, en 5.ª, 510.—Al ancho de cincuenta y tres en 1.ª, 2650, en 2.ª, 2100, en 3.ª, 1550, en 4.ª, 1040, en 5.ª, 520.—Al ancho de cincuenta y cuatro en 1.ª, 2700, en 2.ª, 2140, en 3.ª, 1580, en 4.ª, 1060, en 5.ª, 530.—Al ancho de cincuenta y cinco en 1.ª, 2750, en 2.ª, 2180, en 3.ª, 1610, en 4.ª, 1080, en 5.ª, 540.—Al ancho de cincuenta y seis en 1.ª, 2800, en 2.ª, 2220, en 3.ª, 1640, en 4.ª, 1100, en 5.ª, 550.—Al ancho de cincuenta y siete en 1.ª, 2850, en 2.ª, 2260, en 3.ª, 1670, en 4.ª, 1120, en 5.ª, 560.—Al ancho de cincuenta y ocho en 1.ª, 2900, en 2.ª, 2300, en 3.ª, 1700, en 4.ª, 1140, en 5.ª, 570.—Al ancho de cincuenta y nueve en 1.ª, 2950, en 2.ª, 2340, en 3.ª, 1730, en 4.ª, 1160, en 5.ª, 580.—Al ancho de sesenta en 1.ª, 3000, en 2.ª, 2380, en 3.ª, 1760, en 4.ª, 1180, en 5.ª, 590.—Al ancho de sesenta y uno en 1.ª, 3050, en 2.ª, 2420, en 3.ª, 1790, en 4.ª, 1200, en 5.ª, 600.—Al ancho de sesenta y dos en 1.ª, 3100, en 2.ª, 2460, en 3.ª, 1820, en 4.ª, 1220, en 5.ª, 610.—Al ancho de sesenta y tres en 1.ª, 3150, en 2.ª, 2500, en 3.ª, 1850, en 4.ª, 1240, en 5.ª, 620.—Al ancho de sesenta y cuatro en 1.ª, 3200, en 2.ª, 2540, en 3.ª, 1880, en 4.ª, 1260, en 5.ª, 630.—Al ancho de sesenta y cinco en 1.ª, 3250, en 2.ª, 2580, en 3.ª, 1910, en 4.ª, 1280, en 5.ª, 640.—Al ancho de sesenta y seis en 1.ª, 3300, en 2.ª, 2620, en 3.ª, 1940, en 4.ª, 1300, en 5.ª, 650.—Al ancho de sesenta y siete en 1.ª, 3350, en 2.ª, 2660, en 3.ª, 1970, en 4.ª, 1320, en 5.ª, 660.—Al ancho de sesenta y ocho en 1.ª, 3400, en 2.ª, 2700, en 3.ª, 2000, en 4.ª, 1340, en 5.ª, 670.—Al ancho de sesenta y nueve en 1.ª, 3450, en 2.ª, 2740, en 3.ª, 2030, en 4.ª, 1360, en 5.ª, 680.—Al ancho de setenta en 1.ª, 3500, en 2.ª, 2780, en 3.ª, 2060, en 4.ª, 1380, en 5.ª, 690.—Al ancho de setenta y uno en 1.ª, 3550, en 2.ª, 2820, en 3.ª, 2090, en 4.ª, 1400, en 5.ª, 700.—Al ancho de setenta y dos en 1.ª, 3600, en 2.ª, 2860, en 3.ª, 2120, en 4.ª, 1420, en 5.ª, 710.—Al ancho de setenta y tres en 1.ª, 3650, en 2.ª, 2900, en 3.ª, 2150, en 4.ª, 1440, en 5.ª, 720.—Al ancho de setenta y cuatro en 1.ª, 3700, en 2.ª, 2940, en 3.ª, 2180, en 4.ª, 1460, en 5.ª, 730.—Al ancho de setenta y cinco en 1.ª, 3750, en 2.ª, 2980, en 3.ª, 2210, en 4.ª, 1480, en 5.ª, 740.—Al ancho de setenta y seis en 1.ª, 3800, en 2.ª, 3020, en 3.ª, 2240, en 4.ª, 1500, en 5.ª, 750.—Al ancho de setenta y siete en 1.ª, 3850, en 2.ª, 3060, en 3.ª, 2270, en 4.ª, 1520, en 5.ª, 760.—Al ancho de setenta y ocho en 1.ª, 3900, en 2.ª, 3100, en 3.ª, 2300, en 4.ª, 1540, en 5.ª, 770.—Al ancho de setenta y nueve en 1.ª, 3950, en 2.ª, 3140, en 3.ª, 2330, en 4.ª, 1560, en 5.ª, 780.—Al ancho de ochenta en 1.ª, 4000, en 2.ª, 3180, en 3.ª, 2360, en 4.ª, 1580, en 5.ª, 790.—Al ancho de ochenta y uno en 1.ª, 4050, en 2.ª, 3220, en 3.ª, 2390, en 4.ª, 1600, en 5.ª, 800.—Al ancho de ochenta y dos en 1.ª, 4100, en 2.ª, 3260, en 3.ª, 2420, en 4.ª, 1620, en 5.ª, 810.—Al ancho de ochenta y tres en 1.ª, 4150, en 2.ª, 3300, en 3.ª, 2450, en 4.ª, 1640, en 5.ª, 820.—Al ancho de ochenta y cuatro en 1.ª, 4200, en 2.ª, 3340, en 3.ª, 2480, en 4.ª, 1660, en 5.ª, 830.—Al ancho de ochenta y cinco en 1.ª, 4250, en 2.ª, 3380, en 3.ª, 2510, en 4.ª, 1680, en 5.ª, 840.—Al ancho de ochenta y seis en 1.ª, 4300, en 2.ª, 3420, en 3.ª, 2540, en 4.ª, 1700, en 5.ª, 850.—Al ancho de ochenta y siete en 1.ª, 4350, en 2.ª, 3460, en 3.ª, 2570, en 4.ª, 1720, en 5.ª, 860.—Al ancho de ochenta y ocho en 1.ª, 4400, en 2.ª, 3500, en 3.ª, 2600, en 4.ª, 1740, en 5.ª, 870.—Al ancho de ochenta y nueve en 1.ª, 4450, en 2.ª, 3540, en 3.ª, 2630, en 4.ª, 1760, en 5.ª, 880.—Al ancho de noventa en 1.ª, 4500, en 2.ª, 3580, en 3.ª, 2660, en 4.ª, 1780, en 5.ª, 890.—Al ancho de noventa y uno en 1.ª, 4550, en 2.ª, 3620, en 3.ª, 2690, en 4.ª, 1800, en 5.ª, 900.—Al ancho de noventa y dos en 1.ª, 4600, en 2.ª, 3660, en 3.ª, 2720, en 4.ª, 1820, en 5.ª, 910.—Al ancho de noventa y tres en 1.ª, 4650, en 2.ª, 3700, en 3.ª, 2750, en 4.ª, 1840, en 5.ª, 920.—Al ancho de noventa y cuatro en 1.ª, 4700, en 2.ª, 3740, en 3.ª, 2780, en 4.ª, 1860, en 5.ª, 930.—Al ancho de noventa y cinco en 1.ª, 4750, en 2.ª, 3780, en 3.ª, 2810, en 4.ª, 1880, en 5.ª, 940.—Al ancho de noventa y seis en 1.ª, 4800, en 2.ª, 3820, en 3.ª, 2840, en 4.ª, 1900, en 5.ª, 950.—Al ancho de noventa y siete en 1.ª, 4850, en 2.ª, 3860, en 3.ª, 2870, en 4.ª, 1920, en 5.ª, 960.—Al ancho de noventa y ocho en 1.ª, 4900, en 2.ª, 3900, en 3.ª, 2900, en 4.ª, 1940, en 5.ª, 970.—Al ancho de noventa y nueve en 1.ª, 4950, en 2.ª, 3940, en 3.ª, 2930, en 4.ª, 1960, en 5.ª, 980.—Al ancho de cien en 1.ª, 5000, en 2.ª, 3980, en 3.ª, 2960, en 4.ª, 1980, en 5.ª, 990.

N.º
17.278

OFICINAS: Reyes Católicos, 8, principal

Jueves 31 de Mayo de 1917

TALLERES: Peco Seco de Lucena, 11

Defensa necesaria

Ya saben nuestros lectores, que en la última sesión celebrada por el Ayuntamiento, habló de la necesidad de emprender las obras de margenación del río Genil, para evitar los desbordamientos que tantos perjuicios ocasionan en la vega granadina.

Una comunicación de los Alcaldes de Chauchina y Santafé, pidiendo que el Municipio de Granada tome la iniciativa en el asunto, dió origen a que el Cabildo se expresara en términos satisfactorios, reconociendo la importancia de este proyecto, cuya realización supone un gran beneficio para los pueblos ribereños y una verdadera garantía para la agricultura.

Se habló de convocar a los propietarios interesados para conocer la actitud en que se encuentran; y el alcalde señor La Chica, contestando a esa proposición, que fué formulada por el concejal señor Almagro, prometió citar a una reunión, no solamente a los propietarios aludidos, sino también a todos los Alcaldes de los pueblos, comprendidos en la línea del río Genil, para tomar los acuerdos que se consideren oportunos.

Todo ello nos parece muy bien, y esperamos que la buena voluntad exteriorizada por la Corporación, se traduzca en positivas actividades, que den realidad a un proyecto de tan enorme interés para la vega granadina. Será necesario dirigir excitaciones que estimulen el desarrollo de una iniciativa que afecta grandemente a muchos pueblos de nuestra provincia? Contéstese en forma negativa o en sentido afirmativo, nosotros no queremos pasar por año asunto de tal importancia.

Conviene, pues, fijar la atención en este proyecto, para evitar que sufra demoras interminables o caiga, a fin de cuentas, en el vacío, hasta que uno de esos desastres, tan frecuentes en nuestros campos, haga pensar en lo que debió hacerse y no se hizo por indiferencias sin posible justificación. La buena acogida que el Cabildo dispensó a la comunicación de los Alcaldes de Santafé y Chauchina y las palabras pronunciadas por el Presidente del Ayuntamiento granadino, son un síntoma favorable que despierta nuestra esperanza.

Decimos ahora lo mismo que decíamos no hace mucho, cuando tratamos de gestionar la canalización del río Guadalquivir, para impedir nuevas inundaciones. La previsión es la más eficaz defensa de todo género de intereses. Y hay que defender a nuestros campos contra determinados siniestros, que pueden ser previstos, y combatidos, pues la riqueza agrícola, principal fuente de vida en la región granadina, no debe dejarse a merced de ruinosos accidentes que no pueden sorprender a nadie, ya que son consecuencia natural de abandonos incomprensibles.

Frente a lo puramente accidental, a lo imprevisto, no cabe hacer nada. Una tormenta que arrasa las cosechas, es una desgracia inevitable; pero si un río se desborda una y otra vez; destruyendo los predios ribereños, y no se ponen en práctica las medidas necesarias para conjurar tales peligros, ¿a quién se culpará de estos desastres agrícolas que aquí lamentamos con sobrada frecuencia?

Porque en Granada, y no solamente en Granada, sino en casi todos las provincias españolas, suele ocurrir algo extraordinariamente absurdo. Se desprecia un violento temporal, sobrevienen las inundaciones, quedan arrasados los campos, se arruinan los labradores, se pide el auxilio de los Poderes públicos... Y entre tanta desolación, la gente se acuerda de que es preciso canalizar este o aquel río y construir obras de defensa para conjurar la repetición del siniestro.

Después, el tiempo transcurre y con el tiempo se olvidan los buenos propósitos, y las obras no se realizan; hasta que un nuevo desastre, análogo al anterior, produce los mismos daños, moñya idénticas lamentaciones y hace pensar otra vez en la conveniencia de ser previsores. Refleja exactamente un aspecto del carácter español, aquel dicho popular que asegura que nadie se acuerda de Santa Bárbara hasta que truena. Aquí, aunque truene fuerte, no acostumbramos a darnos prisa.

mento de vida que un pedazo de tierra cultivada. ¿Cómo no acordarse de que gran parte de esos ruinosos perjuicios pudieran evitarse, si hace tiempo se hubiera hecho lo que ahora se quiere realizar?

Pues si las enseñanzas, las elocuentes enseñanzas que se desprenden de estos tristísimos acontecimientos, han de servir para algo, si los pueblos que ven frecuentemente amenazada su riqueza agraria, tienen instinto de conservación y quieren defender su única fuente de vida, si se desea conjurar la repetición de esas tan lamentadas y horradas desolaciones, hay que pensar con firme propósito en la realización de obras defensivas que pongan a salvo, dentro de lo posible, esos vitales intereses.

En este orden de cosas figura la margenación del río Genil. Se trata de una mejora imprescindible, urgente, a la que debe llegarse cuanto antes, con la mirada puesta en las enseñanzas de la realidad. Conviene que los pueblos interesados se preocupen de esto, y que sus clases directoras demuestren la actividad y el celo que el asunto merece. El olvido de un proyecto como el que motiva estos comentarios, podría originar nuevas y tardías lamentaciones.

Adelante, pues, con la iniciativa llevada al Cabildo municipal último. Celébrese la reunión de Alcaldes y propietarios de los pueblos ribereños, que ha ofrecido convocar el Alcalde de Granada; y véase la mejor manera de efectuar esas obras con la mayor prontitud posible y en beneficio de todos. Una vez que oficialmente se ha planteado tan interesante cuestión y se ha reconocido su vital importancia, sería incomprensible que se echara en olvido lo que tanto conviene a muchos pueblos de nuestra provincia.

Los socialistas, la guerra y la revolución

Cuando se hablaba de guerra, antes de que estallara la presente, todos los socialistas éramos enemigos de ella y todos la combatíamos con empeño.

Vicinas de esa actividad antiguerrera fué el gran juré, recién llegado de un millón que, a favor de la paz se había celebrado en Bruselas y en el que tomaron parte, por los socialistas alemanes, Rosa Luxemburgo y Huse.

Pero declarada la guerra y puesto de manifiesto sus causas, sus objetivos y sus caracteres, los socialistas, sin dejar de ser, en principio, amigos de la paz, hemos ido intervinendo en la guerra, si no con nuestros principios, con nuestra historia, con nuestro origen y con nuestra raza científica y filosófica.

Hoy, todos los socialistas del mundo, hemos tomado posiciones ante la guerra. Una minoría compuesta de anarquistas, es partidaria de la paz, no importa el modo de restablecerla y es, además esbozadamente neutral. La mayoría sin dejar de querer la paz, deseamos el triunfo de los aliados, es decir, deseamos una paz contraria al militarismo alemán y al espíritu nacional que lo ha formado. En una palabra, la mayoría de los socialistas, y en esta mayoría figura una minoría anarquista, no queremos perder el contacto con los principios democráticos y civilistas que dieron vida al socialismo y sin los cuales no es posible el triunfo de nuestros ideales.

Al principio de la guerra todos los socialistas vimos con desgano la actitud de la mayoría socialista alemana, favorable al predominio de su pueblo sobre los demás, y, por tanto, auxiliar de un imperialismo universal absoluto; pero más tarde, a medida que el socialismo alemán se ha ido dividiendo, se dividió también, la opinión de los demás socialistas sobre los teutones. Hoy, si no tiene explicación posible el votar créditos de guerra y leyes militares, la tiene el hecho de no haberse opuesto a la guerra violentamente, la tiene por la militarización del país y por el dominio absoluto que en Alemania tienen las aspiraciones imperialistas.

Claro que los socialistas alemanes antiguerreros, y si no eran antiguerreros ya no eran socialistas, dejaron de cumplir su deber al no oponerse a la guerra con sus vidas; pero hay que tener en cuenta que la índole de la raza, es de poco valor moral individualmente. Si unos cuantos jefes socialistas alemanes hubiesen tenido el carácter de Rosa Luxemburgo, de Liebnick, de Huse, a la declaración de guerra hubiera seguido la revolución social en Alemania y como consecuencia en otras naciones. Sin obstáculos el kaiserismo, sin obstáculos el imperio universal absoluto, los socialistas de las otras naciones no podían hacer más que unir sus fuerzas a las que se oponían al triunfo de la imperialista hegemonía alemana.

De buena fe puede haber socialistas neutrales y partidarios de la paz, no importa cómo, pero no puede haber socialistas germanófilos.

Podemos discutir por la falta que ha cometido el socialismo alemán, pero nin-

gún socialista ha de querer el triunfo de Alemania mientras esta nación represente el imperio militarista universal.

Por esto los Estados Unidos, favoreciendo a los aliados, están no sólo en su derecho, sino en su sitio, en su vida y en su historia, y por esto los socialistas norteamericanos que siguen a Victor Berger, contrario al auxilio que la nación presta a los aliados, faltan a sus principios y a su historia; pues si bien es verdad que sin el auxilio que a los aliados han prestado los Estados Unidos, no es menos cierto que una paz a favor de Alemania sería mil veces peor que la prolongación de la guerra y mucho más cruenta, porque la victoria alemana representaría un largo período de persecuciones, un largo imperio de despotismos, otra guerra cruelísima y una revolución inmensa.

Más seguros de su papel histórico que los socialistas norteamericanos émulos de Victor Berger, están los socialistas suecos.

Los socialistas suecos, en un reciente Congreso celebrado en Stokolmo, han acordado lo siguiente:

“Los socialistas suecos están en espíritu con sus hermanos los países invadidos y ensangrentados.”

“El partido socialista sueco no puede seguir a los que reconocen el derecho de conquista al vencedor ni a los que declaran que el proletariado no tiene interés alguno en la solución de los problemas nacionales.”

“Por estas razones el partido expresa su entera confianza en la labor realizada por la secretaría del Comité ejecutivo de la oficina socialista internacional, para que pueda actuar llegado el momento, a favor de la justicia, de la libertad y de la paz duradera.”

Con estos principios de los socialistas suecos están la inmensa mayoría de los socialistas del mundo.

Decir cuestiones nacionales, no es declarar patrióticos; es reconocer el derecho que tienen las nacionalidades a vivir su vida y a rechazar la invasión de las almas y de las ideas ajenas.

Las asustadas proposiciones de paz hechas por Alemania, surtieron parte de su efecto, puesto que también perturbaron la buena armonía de los socialistas internacionales.

Los socialistas de paz a toda costa se valieron de la proposición alemana para acusar a los aliados de querer proseguir la guerra. En esa actitud se vieron apoyados por la mayoría de los socialistas alemanes y por los que, en otras naciones, están al servicio del gobierno alemán.

El gobierno alemán, que antes de la guerra y al principio de ella impedía a todo trance que los socialistas de su país hicieran de paz y mantuvieran sus principios internacionales, ha permitido ahora que se forme en Alemania la Unión del Trabajo, partido socialista que recibe el apoyo y las aspiraciones del gobierno alemán y que tiene por objeto borrar la idea de paz en los países de Europa y proponer la celebración de Congresos socialistas que la discutan y acuerden.

Esto es, viendo perdida la guerra, la gran maniobra financiera y política de los gobiernos alemanes, es restablecer la paz antes de que sea destruido por completo su poder.

A esa maniobra obedecen las conclusiones de Zimmerwald; el Congreso de Stokolmo que los rechazó y el proyecto de Congreso internacional que había de celebrarse el día 15 en París, y que, con muy buen acuerdo y buen acierto, han hecho fracasar los socialistas ingleses.

El imperialismo alemán, que fué siempre el mayor enemigo del socialismo, intenta hacer servir de instrumento a los socialistas internacionales valiéndose de los de su casa para poder salir, más o menos quebrantado, del atoladero en que se ha metido, en perjuicio del mundo entero; intenta salvar la fuerza que aún le queda con el propósito de reorganizarse y atacar de nuevo.

Pero no lograrán su propósito los que sueñan con un imperio absoluto sobre la tierra.

De la guerra ha de salir y se ha ido vencido el militarismo teutón; la idea de un imperialismo universal absoluto.

De la guerra ha de salir y saldrá vencido el mayor enemigo que ha tenido el socialismo.

Hay quien quiere que de la guerra salga la revolución social. No seremos nosotros los que se opongan a ella, pero no hay que olvidar el peligro que correría hoy una revolución social.

europes; hubiera perturbado y dividido las fuerzas que han hecho imposible la victoria del imperialismo autócrata de Alemania.

Vencida ésta, será cuestión de pensar en las causas sociales que han motivado la matanza y será cuestión de establecer las nuevas bases económicas que la misma guerra y los mismos recursos de la victoria habrán puesto de manifiesto.

El viejo de la ocarina

Todas las mañanas se sentía llegar. Dominando el bullicio de la calle, sonaba la ocarina melancólicamente. Sus notas, lejanas aún, semejaban prolongado silbido de un viento suave; más cerca, cantina de regato saltarín murmurando dulces tonadas de crista; transformándose luego en femenina voz que meliódica un bello canto sin palabras.

Al oír el pequeño instrumento me asomaba al balcón. Había adquirido esta costumbre. Si, mis deberes, me obligaban a estar lejos de casa a tales horas, hallárame donde me hallara, sentía una vaga nostalgia y pensaba: En este momento pasará por mi puerta el viejo de la ocarina. Despertar tarde y no escucharla ponía de un humor de todos los demonios; imaginaba que, aquel día, tenía que fracasar cuanto intentase. Veces hubo en las que, inconsistentemente, retrasé mis salidas a la calle por esperar al músico mendigo.

Quien sabe si, la ocarina aquella, ha tomado directa intervención en mi destino. Si yo debí salir a una hora fija, y por escucharla, retrasé unos cuantos minutos, en este intervalo ¿no pudo pasar por mi puerta—en forma de mujer, por ejemplo—mi felicidad o mi desgracia? ¡Triste destino el nuestro que está a merced de cosas que oírse y verse! ¿Habríamos de libertades de acción y pensamiento. ¿Qué adquiere una costumbre adquiere un amo; se es más esclavo de ella que de un dictador. Con los tiranos se transige a la fuerza y se les odia; las costumbres llegan a ser necesidades y se las ama. De aquí las religiones; son costumbres hereditarias. Y, después de todo, ¿es la vida algo más que una amalgama de costumbres?

La ocarina del viejo pordiosero llegó a ser un complemento de mi existencia. Si alguna mañana se me ocurría preguntarme: ¿Serán ya las diez? me contestaba: ¡Cristo! No; ¡aún no ha sonado la ocarina! ¡Y qué sentimientos más extraños vibraban en mi alma cuando, asomado al balcón, escuché sus lánguidos acordes! Si ¡cogí! de buen humor, las tres de rosa de la ternura se abrían en mi corazón aromado mis ideales patéticos interiores y sentía un infantil amor por todos y por todo como si, una primavera de bondades, se adueñase de pronto de mi espíritu; si encontraba triste era su música como un consuelo a mi tristeza y ganas me daban de bajar a la calle para darle las gracias al mendigo.

¡El pobre ciego! Caminaba rozando la pared detrás de un perro pensativo que ostentaba unas lunas tan blancas como las blancas barbas de su dueño; silbaba con cascabeles gachas, tardas, fijas y restreante hocico. ¿Verdad que estos animales tienen más conciencia de la piedad que muchos hombres? Por lo menos, mientras el amo los acaricia y agasa; le guardan gratitud; se da el caso de que un perro se pule mal con quien le trata bien; no suele acontecer esto con los racionales. Y es que, la ingratitud, sino es exclusiva en los hombres suele ser en ellos más corriente que en las demás especies.

Yo sentí siempre una gran simpatía por el lazarrillo del ciego músico y lo miraba elegir calle adelante, uno detrás de otro, con el andar cansino de los que nadie espera, de los que no van a ninguna parte, de los que caminan por la vida sin rumbo, sin fe, sin esperanza. Y mientras ellos se acibaban sentía en mis oídos el bello canto sin palabras de la ocarina.

Atardécía. Tornaba yo a mi casa. Al desmoronarse en una

Noticias de Loja

En los años que se han hecho por los distintos puestos de la Guardia civil, que están dentro de este término municipal, se calcula que sobran aproximadamente del que aquí se necesita para el consumo, unas cincuenta mil fanegas de trigo, pero esta no es la realidad.

Todo el que tiene trigo no dice nunca la verdad; casi siempre dice menos del que posee, y uniendo a esto las pequeñas partidas que permanecen ocultas por ser muy difícil averiguar donde se encuentra, hay motivo para afirmar que sobra del consumo otro tanto del que oficialmente se conoce.

Estas medidas han debido adoptarse con más anticipación, porque con este retraso la Junta provincial de Subsistencias aún no se ha penetrado del asunto, cuando prohibe en absoluto la exportación de trigo en toda la provincia, con lo cual se está perjudicando en mucho los intereses de los labradores y de algunas industrias, especialmente a los fabricantes de harinas.

Es justo y razonable que se defiendan los intereses del público, pero no por esto se van a perjudicar los intereses de los agricultores y de las fábricas de harinas, la única industria de alguna importancia que aquí tenemos.

Algunos fabricantes de harinas hoy, que ya anuncian el cierre de las fábricas y despedir a sus operarios, si no tienen ocasión de darle salida a la mercancía y exportar en mayor escala.

En vista de esto se nos ocurre preguntar al Gobernador civil: ¿Por qué no se autoriza la exportación de trigo y harinas desde Loja? ¿Acaso no son también respetables los intereses de los agricultores y fabricantes de harinas de esta población? ¿Por qué lamentándose en otros sitios de la escasez, no se les lleva lo que aquí no necesitamos, beneficiando al mismo tiempo la agricultura local?

Los agricultores de aquí no les gusta pedir mucho, no son exigentes, pero en esta ocasión quisieran que se les atiendiera, que se tuviera en cuenta la situación que se les crea tan difícil cada día que pasa. De no ser atendidos, de continuar este estado anormal unas semanas, nuevos conflictos se aproximan, por ser en esta época del año cuando todos los recursos económicos están agotados y si tienen trigo y no lo pueden vender, con seguridad que tendrán que paralizar las faenas, no llevar jornales, ni adquirir los abonos que son indispensables y que tan caros y escasos están hoy también.

Un caso análogo ocurrió el pasado año con prohibir la exportación del garbanzo al exterior, teniendo que recurrir a la medida de hoy, se están tocando, tanto así, que hay aquí millares de fanegas, que haber ya quien compre, y esperando un día y otro algún remanente que se los lleve.

Por esto, y para que no se dé otro caso igual con el trigo, es de todo punto indispensable que se autorice la exportación en mayor escala, si es que se quiere evitar la ruina de la agricultura y de la industria de harinas, que son las principales fuentes de riqueza que aquí tenemos.

A las diez de la noche del día 27, en el domicilio del padre de la novia, don Raimundo Rodríguez, contrajo matrimonio la distinguida y bella señorita María Rodríguez Lara, con el joven y activo comerciante de esta población, don Francisco García Ruiz.

Ante un primoroso altar que improvisaron en una de las habitaciones de la casa, bendijo la unión el virtuoso sacerdote, don Rafael García Arca.

La novia lucía un riquísimo vestido negro de crepón, con primorosos adornos y el simbólico sañar. Fueron padrinos, la madre del novio, doña Eladia Lara, y el hermano del novio, don Ramón García Ruiz, firmando el acta como testigos, el Alcalde don Manuel Guirino Flores, don Miguel y don Francisco Olmedo, don Luciano García y don Juan Lara.

La boda se celebró en familia, por haber llovido entre ambos contrayentes, siendo espléndidamente obsequiados todos los invitados en la casa del padre de la novia. Los desposados salieron el día 29 en el correo, a visitar varias poblaciones. —El correspondiente.

Recos de la boda

Ha sido pedida la mano de la bellísima señorita Manola López Fons para el distinguido abogado don Vicente Valverde Castillo.

La boda se celebrará a fines del próximo mes de Septiembre.

Ayer marchó a Madrid en el rápido, el abogado don José Belver Cano.

Ha venido de La Carolina, el notario don Nicolás Prados Salmerón.

Ha marchado a Madrid, don Rafael Pérez Bellido.

El próximo domingo contraerá matrimonio en la iglesia de Santa Escolástica don Enrique Reina Maurell con la bella señorita Concepción Sánchez Nieto.

Con brillantes notas ha terminado la carrera de Derecho el distinguido joven y querido compañero nuestro don Arturo Martínez Rodríguez.

En viaje de boda han venido a Granada, para pasar aquí unos días, el secretario del Comité liberal de Algeciras don Antonio Enriquez Izquierdo y su bellísima esposa.

Han regresado de Málaga el profesor mercantil de esta Delegación de Hacienda, don Andrés Lacárcel y Carreras y su hermano don Joaquín.

Se han hospedado en el hotel París: don Joaquín Pascual José y señora, don José Benavente, don Arturo López Despret, don Plácido Viznau de Lecarona, don Jenaro Carrasco, don Salvador Minúo, don Antonio Ruiz Valero, don Jesús Caballero, don José María Sepúlveda, don Jorge Luis García, don Ángel Fernández Ruano, don Arturo Abad, don Mario Sala, don Prudencio Monasterio y familia, don José Martín Nadal, don Antonio Casuso y señora, señora viuda de J. Andreu e hija, señora de González y doncella y don Eugenio Andrea.

Una niña ahogada. Anteayer, a las ocho, ocurrió un lamentable suceso en término de Monachil.

La vecina del barrio de la Vega, del indicado pueblo, Isabel Sánchez Segura, marchaba con dirección al pueblo llevando en brazos a una hija pequeña, de mes y medio de edad, y acompañándola la otra mujer llamada Francisca.

Al atravesar el río Genil, próximo a aquí, sufrió un mareo y cayó al agua siendo arrastrada varios metros por la corriente.

La joven Francisca, ayudó prontamente a su madre a salir del río, salvándola, pero la niña pequeña, que como antes hemos dicho, era llevada en brazos por su madre, pereció ahogada.

Dado conocimiento del suceso al Juzgado correspondiente, instruye éste las diligencias propias del caso.

Restauración de un órgano. A las cinco de la tarde verificáronse la prueba e inauguración del órgano de la Catedral, colocado en el coro al lado de la Epístola, después de las obras de restauración llevadas a cabo en el mismo por el notable organero D. Pedro Ghys.

Asistió al acto gran número de invitados, abundando los profesionales y sacerdotes.

Probaron el órgano, haciendo toda clase de combinaciones de registros en los tres teclados que posee, lo señores don Rafael Salguero, maestro de capilla de la Catedral, y los organistas profesionales D. Cándido Orseno, D. Mariano Lesaum, D. Juan Benítez y D. José Moral, quienes ejecutaron diversas improvisaciones.

El fuelle del órgano restaurado es movido por medio de un motor eléctrico, con lo que se obtiene una presión continua.

El objeto de que los grandes tubos tuvieran la suficiente capacidad de aire, el señor Ghys ha puesto un mecanismo ingenioso consistente en unas cajas en que se almacena el aire comprimido, el que se distribuye a cada tubo por medio de unos pequeños fuelles. En esta forma están los tubos de fachada, el flautado de 16 pies, y la bombardita.

Se han sustituido los tubos que se encontraban inutilizados, arreglándose los demás registros, tales como el Bajón, Oboe, Voz humana y Celeste, que no funcionaban hacía mucho tiempo, así como el registro "flautado de ocho pies" que se encontraba totalmente inservible.

Probando el órgano, haciendo toda clase de combinaciones de registros en los tres teclados que posee, lo señores don Rafael Salguero, maestro de capilla de la Catedral, y los organistas profesionales D. Cándido Orseno, D. Mariano Lesaum, D. Juan Benítez y D. José Moral, quienes ejecutaron diversas improvisaciones.

El fuelle del órgano restaurado es movido por medio de un motor eléctrico, con lo que se obtiene una presión continua.

El objeto de que los grandes tubos tuvieran la suficiente capacidad de aire, el señor Ghys ha puesto un mecanismo ingenioso consistente en unas cajas en que se almacena el aire comprimido, el que se distribuye a cada tubo por medio de unos pequeños fuelles. En esta forma están los tubos de fachada, el flautado de 16 pies, y la bombardita.

Se han sustituido los tubos que se encontraban inutilizados, arreglándose los demás registros, tales como el Bajón, Oboe, Voz humana y Celeste, que no funcionaban hacía mucho tiempo, así como el registro "flautado de ocho pies" que se encontraba totalmente inservible.

Probando el órgano, haciendo toda clase de combinaciones de registros en los tres teclados que posee, lo señores don Rafael Salguero, maestro de capilla de la Catedral, y los organistas profesionales D. Cándido Orseno, D. Mariano Lesaum, D. Juan Benítez y D. José Moral, quienes ejecutaron diversas improvisaciones.

El fuelle del órgano restaurado es movido por medio de un motor eléctrico, con lo que se obtiene una presión continua.

El objeto de que los grandes tubos tuvieran la suficiente capacidad de aire, el señor Ghys ha puesto un mecanismo ingenioso consistente en unas cajas en que se almacena el aire comprimido, el que se distribuye a cada tubo por medio de unos pequeños fuelles. En esta forma están los tubos de fachada, el flautado de 16 pies, y la bombardita.

Se han sustituido los tubos que se encontraban inutilizados, arreglándose los demás registros, tales como el Bajón, Oboe, Voz humana y Celeste, que no funcionaban hacía mucho tiempo, así como el registro "flautado de ocho pies" que se encontraba totalmente inservible.

Probando el órgano, haciendo toda clase de combinaciones de registros en los tres teclados que posee, lo señores don Rafael Salguero, maestro de capilla de la Catedral, y los organistas profesionales D. Cándido Orseno, D. Mariano Lesaum, D. Juan Benítez y D. José Moral, quienes ejecutaron diversas improvisaciones.

El fuelle del órgano restaurado es movido por medio de un motor eléctrico, con lo que se obtiene una presión continua.

El objeto de que los grandes tubos tuvieran la suficiente capacidad de aire, el señor Ghys ha puesto un mecanismo ingenioso consistente en unas cajas en que se almacena el aire comprimido, el que se distribuye a cada tubo por medio de unos pequeños fuelles. En esta forma están los tubos de fachada, el flautado de 16 pies, y la bombardita.

Se han sustituido los tubos que se encontraban inutilizados, arreglándose los demás registros, tales como el Bajón, Oboe, Voz humana y Celeste, que no funcionaban hacía mucho tiempo, así como el registro "flautado de ocho pies" que se encontraba totalmente inservible.

Probando el órgano, haciendo toda clase de combinaciones de registros en los tres teclados que posee, lo señores don Rafael Salguero, maestro de capilla de la Catedral, y los organistas profesionales D. Cándido Orseno, D. Mariano Lesaum, D. Juan Benítez y D. José Moral, quienes ejecutaron diversas improvisaciones.

El fuelle del órgano restaurado es movido por medio de un motor eléctrico, con lo que se obtiene una presión continua.

El objeto de que los grandes tubos tuvieran la suficiente capacidad de aire, el señor Ghys ha puesto un mecanismo ingenioso consistente en unas cajas en que se almacena el aire comprimido, el que se distribuye a cada tubo por medio de unos pequeños fuelles. En esta forma están los tubos de fachada, el flautado de 16 pies, y la bombardita.

Se han sustituido los tubos que se encontraban inutilizados, arreglándose los demás registros, tales como el Bajón, Oboe, Voz humana y Celeste, que no funcionaban hacía mucho tiempo, así como el registro "flautado de ocho pies" que se encontraba totalmente inservible.

Probando el órgano, haciendo toda clase de combinaciones de registros en los tres teclados que posee, lo señores don Rafael Salguero, maestro de capilla de la Catedral, y los organistas profesionales D. Cándido Orseno, D. Mariano Lesaum, D. Juan Benítez y D. José Moral, quienes ejecutaron diversas improvisaciones.

El fuelle del órgano restaurado es movido por medio de un motor eléctrico, con lo que se obtiene una presión continua.

El objeto de que los grandes tubos tuvieran la suficiente capacidad de aire, el señor Ghys ha puesto un mecanismo ingenioso consistente en unas cajas en que se almacena el aire comprimido, el que se distribuye a cada tubo por medio de unos pequeños fuelles. En esta forma están los tubos de fachada, el flautado de 16 pies, y la bombardita.

Se han sustituido los tubos que se encontraban inutilizados, arreglándose los demás registros, tales como el Bajón, Oboe, Voz humana y Celeste, que no funcionaban hacía mucho tiempo, así como el registro "flautado de ocho pies" que se encontraba totalmente inservible.

Probando el órgano, haciendo toda clase de combinaciones de registros en los tres teclados que posee, lo señores don Rafael Salguero, maestro de capilla de la Catedral, y los organistas profesionales D. Cándido Orseno, D. Mariano Lesaum, D. Juan Benítez y D. José Moral, quienes ejecutaron diversas improvisaciones.

El fuelle del órgano restaurado es movido por medio de un motor eléctrico, con lo que se obtiene una presión continua.

El objeto de que los grandes tubos tuvieran la suficiente capacidad de aire, el señor Ghys ha puesto un mecanismo ingenioso consistente en unas cajas en que se almacena el aire comprimido, el que se distribuye a cada tubo por medio de unos pequeños fuelles. En esta forma están los tubos de fachada, el flautado de 16 pies, y la bombardita.

Se han sustituido los tubos que se encontraban inutilizados, arreglándose los demás registros, tales como el Bajón, Oboe, Voz humana y Celeste, que no funcionaban hacía mucho tiempo, así como el registro "flautado de ocho pies" que se encontraba totalmente inservible.

Probando el órgano, haciendo toda clase de combinaciones de registros en los tres teclados que posee, lo señores don Rafael Salguero, maestro de capilla de la Catedral, y los organistas profesionales D. Cándido Orseno, D. Mariano Lesaum, D. Juan Benítez y D. José Moral, quienes ejecutaron diversas improvisaciones.

El fuelle del órgano restaurado es movido por medio de un motor eléctrico, con lo que se obtiene una presión continua.

El objeto de que los grandes tubos tuvieran la suficiente capacidad de aire, el señor Ghys ha puesto un mecanismo ingenioso consistente en unas cajas en que se almacena el aire comprimido, el que se distribuye a cada tubo por medio de unos pequeños fuelles. En esta forma están los tubos de fachada, el flautado de 16 pies, y la bombardita.

Se han sustituido los tubos que se encontraban inutilizados, arreglándose los demás registros, tales como el Bajón, Oboe, Voz humana y Celeste, que no funcionaban hacía mucho tiempo, así como el registro "flautado de ocho pies" que se encontraba totalmente inservible.

Probando el órgano, haciendo toda clase de combinaciones de registros en los tres teclados que posee, lo señores don Rafael Salguero, maestro de capilla de la Catedral, y los organistas profesionales D. Cándido Orseno, D. Mariano Lesaum, D. Juan Benítez y D. José Moral, quienes ejecutaron diversas improvisaciones.

El fuelle del órgano restaurado es movido por medio de un motor eléctrico, con lo que se obtiene una presión continua.

El objeto de que los grandes tubos tuvieran la suficiente capacidad de aire, el señor Ghys ha puesto un mecanismo ingenioso consistente en unas cajas en que se almacena el aire comprimido, el que se distribuye a cada tubo por medio de unos pequeños fuelles. En esta forma están los tubos de fachada, el flautado de 16 pies, y la bombardita.

Se han sustituido los tubos que se encontraban inutilizados, arreglándose los demás registros, tales como el Bajón, Oboe, Voz humana y Celeste, que no funcionaban hacía mucho tiempo, así como el registro "flautado de ocho pies" que se encontraba totalmente inservible.

Probando el órgano, haciendo toda clase de combinaciones de registros en los tres teclados que posee, lo señores don Rafael Salguero, maestro de capilla de la Catedral, y los organistas profesionales D. Cándido Orseno, D. Mariano Lesaum, D. Juan Benítez y D. José Moral, quienes ejecutaron diversas improvisaciones.

El fuelle del órgano restaurado es movido por medio de un motor eléctrico, con lo que se obtiene una presión continua.

El objeto de que los grandes tubos tuvieran la suficiente capacidad de aire, el señor Ghys ha puesto un mecanismo ingenioso consistente en unas cajas en que se almacena el aire comprimido, el que se distribuye a cada tubo por medio de unos pequeños fuelles. En esta forma están los tubos de fachada, el flautado de 16 pies, y la bombardita.

Se han sustituido los tubos que se encontraban inutilizados, arreglándose los demás registros, tales como el Bajón, Oboe, Voz humana y Celeste, que no funcionaban hacía mucho tiempo, así como el registro "flautado de ocho pies" que se encontraba totalmente inservible.

Probando el órgano, haciendo toda clase de combinaciones de registros en los tres teclados que posee, lo señores don Rafael Salguero, maestro de capilla de la Catedral, y los organistas profesionales D. Cándido Orseno, D. Mariano Lesaum, D. Juan Benítez y D. José Moral, quienes ejecutaron diversas improvisaciones.

El fuelle del órgano restaurado es movido por medio de un motor eléctrico, con lo que se obtiene una presión continua.

El objeto de que los grandes tubos tuvieran la suficiente capacidad de aire, el señor Ghys ha puesto un mecanismo ingenioso consistente en unas cajas en que se almacena el aire comprimido, el que se distribuye a cada tubo por medio de unos pequeños fuelles. En esta forma están los tubos de fachada, el flautado de 16 pies, y la bombardita.

Se han sustituido los tubos que se encontraban inutilizados, arreglándose los demás registros, tales como el Bajón, Oboe, Voz humana y Celeste, que no funcionaban hacía mucho tiempo, así como el registro "flautado de ocho pies" que se encontraba totalmente inservible.

Probando el órgano, haciendo toda clase de combinaciones de registros en los tres teclados que posee, lo señores don Rafael Salguero, maestro de capilla de la Catedral, y los organistas profesionales D. Cándido Orseno, D. Mariano Lesaum, D. Juan Benítez y D. José Moral, quienes ejecutaron diversas improvisaciones.

El fuelle del órgano restaurado es movido por medio de un motor eléctrico, con lo que se obtiene una presión continua.

El objeto de que los grandes tubos tuvieran la suficiente capacidad de aire, el señor Ghys ha puesto un mecanismo ingenioso consistente en unas cajas en que se almacena el aire comprimido, el que se distribuye a cada tubo por medio de unos pequeños fuelles. En esta forma están los tubos de fachada, el flautado de 16 pies, y la bombardita.

Se han sustituido los tubos que se encontraban inutilizados, arreglándose los demás registros, tales como el Bajón, Oboe, Voz humana y Celeste, que no funcionaban hacía mucho tiempo, así como el registro "flautado de ocho pies" que se encontraba totalmente inservible.

Probando el órgano, haciendo toda clase de combinaciones de registros en los tres teclados que posee, lo señores don Rafael Salguero, maestro de capilla de la Catedral, y los organistas profesionales D. Cándido Orseno, D. Mariano Lesaum, D. Juan Benítez y D. José Moral, quienes ejecutaron diversas improvisaciones.

El fuelle del órgano restaurado es movido por medio de un motor eléctrico, con lo que se obtiene una presión continua.

El objeto de que los grandes tubos tuvieran la suficiente capacidad de aire, el señor Ghys ha puesto un mecanismo ingenioso consistente en unas cajas en que se almacena el aire comprimido, el que se distribuye a cada tubo por medio de unos pequeños fuelles. En esta forma están los tubos de fachada, el flautado de 16 pies, y la bombardita.

Se han sustituido los tubos que se encontraban inutilizados, arreglándose los demás registros, tales como el Bajón, Oboe, Voz humana y Celeste, que no funcionaban hacía mucho tiempo, así como el registro "flautado de ocho pies" que se encontraba totalmente inservible.

Probando el órgano, haciendo toda clase de combinaciones de registros en los tres teclados que posee, lo señores don Rafael Salguero, maestro de capilla de la Catedral, y los organistas profesionales D. Cándido Orseno, D. Mariano Lesaum, D. Juan Benítez y D. José Moral, quienes ejecutaron diversas improvisaciones.

El fuelle del órgano restaurado es movido por medio de un motor eléctrico, con lo que se obtiene una presión continua.

El objeto de que los grandes tubos tuvieran la suficiente capacidad de aire, el señor Ghys ha puesto un mecanismo ingenioso consistente en unas cajas en que se almacena el aire comprimido, el que se distribuye a cada tubo por medio de unos pequeños fuelles. En esta forma están los tubos de fachada, el flautado de 16 pies, y la bombardita.

Se han sustituido los tubos que se encontraban inutilizados, arreglándose los demás registros, tales como el Bajón, Oboe, Voz humana y Celeste, que no funcionaban hacía mucho tiempo, así como el registro "flautado de ocho pies" que se encontraba totalmente inservible.

Probando el órgano, haciendo toda clase de combinaciones de registros en los tres teclados que posee, lo señores don Rafael Salguero, maestro de capilla de la Catedral, y los organistas profesionales D. Cándido Orseno, D. Mariano Lesaum, D. Juan Benítez y D. José Moral, quienes ejecutaron diversas improvisaciones.

El fuelle del órgano restaurado es movido por medio de un motor eléctrico, con lo que se obtiene una presión continua.

El objeto de que los grandes tubos tuvieran la suficiente capacidad de aire, el señor Ghys ha puesto un mecanismo ingenioso consistente en unas cajas en que se almacena el aire comprimido, el que se distribuye a cada tubo por medio de unos pequeños fuelles. En esta forma están los tubos de fachada, el flautado de 16 pies, y la bombardita.

Se han sustituido los tubos que se encontraban inutilizados, arreglándose los demás registros, tales como el Bajón, Oboe, Voz humana y Celeste, que no funcionaban hacía mucho tiempo, así como el registro "flautado de ocho pies" que se encontraba totalmente inservible.

Probando el órgano, haciendo toda clase de combinaciones de registros en los tres teclados que posee, lo señores don Rafael Salguero, maestro de capilla de la Catedral, y los organistas profesionales D. Cándido Orseno, D. Mariano Lesaum, D. Juan Benítez y D. José Moral, quienes ejecutaron diversas improvisaciones.

El fuelle del órgano restaurado es movido por medio de un motor eléctrico, con lo que se obtiene una presión continua.

El objeto de que los grandes tubos tuvieran la suficiente capacidad de aire, el señor Ghys ha puesto un mecanismo ingenioso consistente en unas cajas en que se almacena el aire comprimido, el que se distribuye a cada tubo por medio de unos pequeños fuelles. En esta forma están los tubos de fachada, el flautado de 16 pies, y la bombardita.

Se han sustituido los tubos que se encontraban inutilizados, arreglándose los demás registros, tales como el Bajón, Oboe, Voz humana y Celeste, que no funcionaban hacía mucho tiempo, así como el registro "flautado de ocho pies" que se encontraba totalmente inservible.

Probando el órgano, haciendo toda clase de combinaciones de registros en los tres teclados que posee, lo señores don Rafael Salguero, maestro de capilla de la Catedral, y los organistas profesionales D. Cándido Orseno, D. Mariano Lesaum, D. Juan Benítez y D. José Moral, quienes ejecutaron diversas improvisaciones.

El fuelle del órgano restaurado es movido por medio de un motor eléctrico, con lo que se obtiene una presión continua.

El objeto de que los grandes tubos tuvieran la suficiente capacidad de aire, el señor Ghys ha puesto un mecanismo ingenioso consistente en unas cajas en que se almacena el aire comprimido, el que se distribuye a cada tubo por medio de unos pequeños fuelles. En esta forma están los tubos de fachada, el flautado de 16 pies, y la bombardita.

Se han sustituido los tubos que se encontraban inutilizados, arreglándose los demás registros, tales como el Bajón, Oboe, Voz humana y Celeste, que no funcionaban hacía mucho tiempo, así como el registro "flautado de ocho pies" que se encontraba totalmente inservible.

Probando el órgano, haciendo toda clase de combinaciones de registros en los tres teclados que posee, lo señores don Rafael Salguero, maestro de capilla de la Catedral, y los organistas profesionales D. Cándido Orseno, D. Mariano Lesaum, D. Juan Benítez y D. José Moral, quienes ejecutaron diversas improvisaciones.

El fuelle del órgano restaurado es movido por medio de un motor eléctrico, con lo que se obtiene una presión continua.

El objeto de que los grandes tubos tuvieran la suficiente capacidad de aire, el señor Ghys ha puesto un mecanismo ingenioso consistente en unas cajas en que se almacena el aire comprimido, el que se distribuye a cada tubo por medio de unos pequeños fuelles. En esta forma están los tubos de fachada, el flautado de 16 pies, y la bombardita.

Se han sustituido los tubos que se encontraban inutilizados, arreglándose los demás registros, tales como el Bajón, Oboe, Voz humana y Celeste, que no funcionaban hacía mucho tiempo, así como el registro "flautado de ocho pies" que se encontraba totalmente inservible.

Probando el órgano, haciendo toda clase de combinaciones de registros en los tres teclados que posee, lo señores don Rafael Salguero, maestro de capilla de la Catedral, y los organistas profesionales D. Cándido Orseno, D. Mariano Lesaum, D. Juan Benítez y D. José Moral, quienes ejecutaron diversas improvisaciones.

El fuelle del órgano restaurado es movido por medio de un motor eléctrico, con lo que se obtiene una presión continua.

Información oficial

La de Cijuela ha detenido a Juan Torres, por pastoreo abusivo y la de Gor, al vecino Antonio Gabuco, por el mismo delito.

—La de Guadix ha detenido a Manuel Espinosa, autor del robo de varias alhajas y efectos, cometido en el pueblo de Cón, de la provincia de Málaga.

—La misma ha detenido igualmente al gitano Fidel Heredia Muñoz, de veintidós años, autor de las heridas que sufre Juan Fernández Heredia.

—La de Armilla ha ocupado una escopeta al vecino de A'hendín Juan Fernández López, por usarla sin licencia.

—La de Montegrijo ha detenido a Juan Domingo Arbol, por hurtar un arado de la venta de Navas, en el término de Izalzo.

—La de Campotéjar ha recuperado cinco arados, robados en dicho término hace un año, y que se encontraban actualmente en poder de Francisco Linde, de Sanidad.

Por la Inspección general de Sanidad se ha remitido a la General, la estadística de mortalidad por enfermedades epidémicas en la provincia.

—Línea de vacuna. Para Astaré han sido remitidos cinco tubos de línea de vacuna.

En la Diputación

Todos los acreedores de la Diputación provincial por los conceptos de material y personal activo y pasivo, pensionistas y jubilados, subvenciones, alquileres de la casa museo y cuantos corren a cargo de dicha entidad, pueden presentarse desde los diez de la mañana de hoy, en la Caja provincial a hacer efectivos todos sus devengos correspondientes a los meses de Abril y Mayo. A última hora de ayer autorizó los libramientos respectivos a los dos meses el presidente don Antonio Moreno Pérez.

Calzados URRUTIA

TIPO AMERICANO--NOVEDAD

COMO ESTE MODELO

Zapato cuero kanguro, muy sólido, en color y negro a 20 pesetas

Zapato Talpaqui, color y negro 25 >

Zapato en cuero amarillo yencarnado 25 >

Zapato Blucher de Novedad 30 >

Zapato piel Australia extra 30 >

Dirección de Correos

Reyes Católicos, 5, y Milagro, 5

GRANADA



Memoria del Banco Hipotecario

Hemos recibido la Memoria publicada por el Banco Hipotecario de España, sobre el ejercicio de 1916 y presentada a la Junta general celebrada en Madrid el 11 del corriente.

En ella se hace un estudio de la situación del Banco comparada con los años anteriores en que fué mayor la demanda de préstamos hipotecarios incluso en el 1915.

No considera prudente anticipar juicios sobre el aumento probable de los préstamos que aún puede realizar el Banco; pero recordando los datos que contiene la última estadística oficial de la Dirección de los Registros y observando el esmero con que la Administración del Banco procura aliviar en diversas formas el coste de las operaciones que realiza, fácilmente puede comprenderse el desarrollo que pueden tener en lo porvenir, porque separando las causas íntimas y personales de la contratación privada, resta un ancho margen para que aumente considerablemente el fruto de la emisión que impone el Instituto.

Y termina la Memoria diciendo que, teniendo en cuenta el encarecimiento de las subsistencias se acordó dar una paga extraordinaria en Julio último al personal que disfruta sueldos inferiores a 3.000 pesetas y en la actualidad se propone para todo él, igual participación en los beneficios que en los ejercicios anteriores.

Dos tiros con suerté

A las puertas de una cueva del camino del Sacramento, discutían anoche dos gitanos, por causa de sus respectivas familias.

Y tras las gitanas, salieron ellos, Juan Cortés Campos y Raimundo Heredia Amaya, de veintiocho años, a las respectivas defensas.

Juan Cortés, anunció a su contrincante iba a regalarle dos tiros en prueba de parentesco y amistad, e inmediatamente facilitó el regalo, sacando una pistola y disparando a Raimundo los dos tiros en cuestión.

Este, hizo un oportuno movimiento de cabeza, y por ello sólo resultó con una erosión en la oreja derecha, en vez de pasar a la categoría de difunto, como quería su agresor.

Raimundo fué curado en la Casa de Socorro, dándose conocimiento del suceso al Juzgado correspondiente.

Posteriormente, la alegría que le produjo al Raimundo, y a su padre Ramón Heredia, el que aquel siguiera perteneciendo al mundo de los vivos, le hizo promover un fuerte escándalo en la calle de Reyes Católicos, por lo que los guardias de Seguridad que allí prestaban servicio, se vieron obligados a llevarlo detenidos a la Jefatura.

La próxima elección

Hoy se reunirá la Junta municipal del Censo electoral para admitir las propuestas de interventores y suplentes que hagan los candidatos proclamados para la elección del domingo próximo.

Anoche hubo bastante animación tanto en el Circulo liberal como en el Centro conservador, ultimándose las propuestas referidas.

Bastantes adjuntos nombrados, no se encuentran sus domicilios actuales, y otros renuncian fundándose en enfermedades que dicen padecer, por lo que la Junta del Censo tendrá que hacer nuevas designaciones para cubrir estas vacantes.

Noticias militares

Parada, Córdoba.—Jefe de día, don Juan de Omedo y Sanjuán, comandante de Artillería. —Imaginería, D. José de Carranza y Garrido, coronel de Artillería. —Hospital y provisiones, D. Alfonso Fernández de Aiba, capitán de la fantería.

No tengas pereza para purgarte. Ello puede perjudicar tu salud. El Purgante BESOY es muy agradable e inofensivo, sólo cuesta 25 céntimos — No lo rechaces por ser barato ni español, él es un buen purgante, sus componentes son los más puros y la dosificación de los principios activos se hace Papel por Papel, con cuidado, con cariño. Pídelo en las farmacias y Droguerías bien surtidos, pero pídelo con interés, con insistencia.

¡Pruébalo! ¡Pruébalo! ¡Pruébalo!

DOLORES DE CABEZA

Se quita en el acto con un sello BESOY
Pesetas, 0'30

Laboratorio farmacéutico **BESOY**,—Córdoba.
Dirección facultativa.
Don Antonio González Soriano, Farmacéutico.
Don Ramón Torelló Cendra, Farmacéutico,
Licenciado en Ciencias Químicas.

Asombrosa y verdadera realización

VENTA EN LIQUIDACION

Nueva y extraordinaria rebaja del 40 por 100 de descuento en todos los artículos

Grandes gangas en cortes de traje para caballero, de los que hay grandes existencias y de las mejores calidades.

Verdadera ocasión en cortes de vestido para Señora

Precios baratísimos para todos los géneros de primavera y verano

A todos conviene visitar este Establecimiento en cortes de la seguridad de que comprará más barato, pues esta casa no se utiliza de la gran subida que tienen todos los géneros.—Esta realización es a precios completamente fijos, la venta por metros y al contado de presente, sin darse muestras ni géneros a vista.—Las horas de venta son desde las ocho de la mañana hasta las nueve de la noche.

LAS AMERICAS

Príncipe, 7 = GRANADA = San Sebastián, 9

VICHY CATALAN

Bañerío de primer orden.—Temporada de 1º de Mayo a 30 de Octubre
Montado a la altura de los mejores del extranjero.

Situado entre la estación y el pueblo de Caldas de Malavella (Gerona).
Teléfono de la red de Gerona combinada con la red de Barcelona.
Distancia de Barcelona: En tren ligero, 2 horas 30 m.; en tren correo, 3 horas.
Aguas minero medicinales termales de 60º, alcalinas, bicarbonato sódicas, de fuerte mineralización, son las más aconsejadas por todas las eminencias médicas para la completa curación del reumatismo, artrismo en todas sus formas, y de la gota, así como también para combatir las afecciones del estómago e intestinos, los trastornos del hígado y la diabetes.

Administración: RAMBLA DE LAS FLORES núm. 18, entresuelo.—BARCELONA

ACCIDENTES NERVIOSOS

* Epilepsia *

Convulsiones, vértigos, temblores, desvanecimientos, agitación nocturna, insomnios, palpitaciones, migraña, pérdida de la memoria, asma, congestiones cerebrales y demás enfermedades nerviosas, se curan tomando el acreditado **ELIXIR BERTRAN**, Venta en Barcelona, farmacia del autor, plaza Junqueras Madrid Pérez Martín y Compañía, calle Alcalá, 9. Centros de específicos y buenas farmacias.

Se desea vender

Un motor «OTTO» legítimo, de la más moderna construcción y en perfectísimo estado de conservación, tipo horizontal, de un cilindro, para trabajo con gas pobre, de la fuerza normal y constante de 32 caballos efectivos, pudiendo resistir oscilaciones de carga instantáneas, hasta 37 caballos aproximadamente con 190 revoluciones por minuto.

Volante, tipo eléctrico. Grado de irregularidad 1,87.
Aparato de puesta en marcha, por medio de aire comprimido, con válvula de carga, manómetro, etc.
Ha trabajado un año próximamente. Para más detalles y precio, dirigirse a los Sres. RUIZ, MARTIN, SERRANO Y Cª, en JODAR (Jaén).

Alma de cría con leche fresca, para casa de los padres. Darán razón en la calle del Ciego n.º 10, (barrio de San Lázaro), Felisa Cobas.

Imoneda

de varios efectos, entre ellos un buen piano, cuadros al óleo; Biblia Sagrada con láminas de Gustavo Doré, y otros buenos libros, modelos y moldes árabes; bastones, armas, un juego de ajedrez de marfil; cama de paja nueva de gran lujo; relojes de bolsillo y uno magnífico de sobremesa, para tamaño en fanal y una bomba para agua.—Razón, Elvira, núm. 104.

Se desea comprar un banco de carpintero, en buen estado y útiles de herrería.—Pa a tr tar, con Bernabé Linares, en Churrinana.

Gran casa para huéspedes y viajeros, de Francisco Martínez, calle de Puen cruzes, núm. 10, piso 2.º La Cordobesa, Granada.

Se vende una mesa de oficina de cuatro varillas, una mesa de cría grande y otras varias cosas.—Para verlas, Montalbán, 6.

—¡Qué cobardel!—murmuró Andrés apretando los puños.

—Querido amigo Andrés— prosiguió el joven,—hasta el presente las insinuaciones de Gustavo de Presle no han tenido mucho coc; pero la calumnia necesita poco tiempo para recorrer una gran distancia. Yo creo que haría usted bien en poner a sus amigos en condiciones de contestar al conde de Presle y a cualquier otro que se atreviera a repetir sus palabras.

—Le agradezco el consejo. Muchas gracias.

Y se separaron. Andrés se alejó con el pecho oprimido, y el corazón desgarrado. Sin quererlo, indudablemente, su amigo acababa de mostrarle el lado falso de su situación. Se veía obligado a confesar que ésta podía dar lugar a todo género de interpretaciones malévolas. Ciegamente sometido a los deseos y a la voluntad de la señora Descharmes, había aceptado sus beneficios con una decidida agradecida, sin pensar que su nueva posición suscitaría envidias, y que su existencia parecería equívoca a los ojos de un

mundo que no conocía, del que a su vez era desconocido y en el cual iba a entrar.

Pero, al mismo tiempo que se hacía esas reflexiones, la cólera concentrada contra Gustavo de Presle y contenida a duras penas hasta entonces, se revelaba y rugía sordamente. El vaso desbordaba. Su irritación, al crecer, se convirtió en furor.

Sabía él que todas las mañanas Gustavo pasaba una hora en la sala de armas, y casi estaba seguro de encontrarle entre diez y once. Las diez iban a dar, y como la sala de armas que frecuentaba Gustavo se hallaba en la calle del faubourg Saint Honoré pasó por su casa para avisar que volvería tarde, y se dirigió en busca del conde.

Tal y como lo había previsto, en la sala de armas se encontraba Gustavo, pues acababa de llegar. Una docena de muchachos esperaban al profesor de esgrima para empezar los ejercicios.

Andrés entró en la sala y saludó sombrero en mano. Alguno de los presentes no le devolvió el saludo, y en general todos le

recibieron con una frialdad glacial. El joven notó que se miraban unos a otros de un modo particular. La actitud de aquellos señores era visiblemente hostil.

El corazón de Andrés dejó de latir un instante. Pero en seguida un relámpago se encendió en su mirada y con la frente alta se dirigió hacia Gustavo.

—Señor conde de Presle— dijo con voz que temblaba ligeramente,—tengo que pedir a usted una explicación.

Gustavo, que se hallaba de espaldas hablando con uno de sus amigos, pareció como que no lo había oído. Entonces Andrés avanzó un paso más y repitió con voz más fuerte:

—Señor conde, le estoy hablando a usted.

Interpelado por segunda vez, Gustavo se volvió bruscamente.

—No le he autorizado a usted para que me dirija la palabra— respondió con tono altivo.

Andrés se puso lívido de cólera.

—Bueno, caballero,—dijo; pero yo me tomo esa autorización.

—En fin, ¿qué es lo que usted quiere?

—Ayer en el círculo que usted frecuenta, delante de muchas personas, tuvo usted a bien ocuparse de mí en términos que no quiero calificar todavía. Vengo a pedirle, y si es preciso a ordenarle, una retractación de sus palabras, o bien que las repita ahora mismo delante de mí.

Gustavo se encogió de hombros desdenosamente. Luego, volviéndose hacia sus camaradas, dijo:

—Verdaderamente no sé qué contestar a este señor.

—¿Señor de Presle, mucho cuidado!—exclamó Andrés.

Gustavo se puso altaneramente delante de él.

—¿Se atrevería usted a amenazarme?—dijo sordamente.

—Conde de Presle, contesto a su insolencia.

—Si aquí hay algún insolente es usted, que ha venido a esta casa, donde no se le conoce, a provocarme. Podría no contestarle a usted, pero para poner término a esta escena ridícula, voy a darle gusto. Lo que ayer dije en el círculo puedo repetir-

lo aquí y en todos lados si me conviene. He dicho que usted es inclusero y que por lo tanto no tenía apellido, y es verdad. He dicho que aun no hace un año era usted empleado en una casa de Banca con mil quinientos o mil ochocientos francos de sueldo anual, y que por lo tanto era sorprendente su cambio de fortuna; y también es verdad. He dicho que el tren de vida que usted lleva representa una renta de treinta mil francos; y es verdad. He dicho que usted debía esta soberbia posición a las liberalidades de una señora de la alta sociedad; y sigue siendo verdad.

Los ojos de Andrés echaban chispas; conteniéndose ya largo rato, su cólera estalló como un trueno.

—Señor conde Gustavo de Presle—replicó con voz estremeada,—a mi vez, yo digo, dispuesto a repetirlo en todos lados, que usted es un miserable, un cobarde, y es la verdad.

Gustavo saltó al oír el insulto, lanzando un grito de rabia. Fuera de sí, se apoderó de una

espada de combate cuya punta amenazó el pecho de Andrés.

Los amigos del conde se precipitaron sobre él.

—¡Quiero vengarme excíamó,—dejadme, quiero vengarme! A pesar de su resistencia, consiguieron arrancarle el arma de las manos.

—¡Bastardo, me darás cuenta de tus palabras!—añadió levantando el puño hacia Andrés;—¡tu sangre, tu vida, es lo que me necesitas!

—Señor conde de Presle, me tendrá usted a sus órdenes tan pronto como lo desee—dijo fríamente Andrés, e inclinándose ligeramente, se puso el sombrero y salió de la sala de armas.

Después de haber permanecido un rato eborto en sus sombríos pensamientos, Alberto Ancelin se decidió a obrar. Si era tiempo todavía debía hacer lo posible para evitar una desgracia irreparable. Era su obligación.

Por otra parte, su amistad por Andrés, tanto como su amor por

Edmea, le ordenaban imperiosamente colocarse entre los dos hermanos e impedir la lucha fratricida.

Volvió a leer la esquila de Andrés que tenía aun en la mano.

—Si murmuró,—es, hoy a las cuatro.

—¡La una y media!—exclamó luego de haber mirado el reloj.

Cogió el sombrero, se lanzó a la escalera, que bajó saltando los escalones de cuatro en cuatro, y tan pronto como se halló en la calle tomó el primer coche de punto que pasaba, en el cual se hizo conducir a casa de Andrés.

Allí le contestaron que el joven había salido por la mañana, hacia las nueve, avisando que no volvería antes de la noche.

Volvió Alberto al cupé y ordenó al cochero que fuera por los boulevards hasta el pasaje Joffre, donde sabía que Andrés almorzaba con frecuencia. Recordó los salones del restaurant y preguntó a los camareros, desde hacía dos días no había ido por allí.